Cómo leer el Evangelio

Introducción

Mateo, Marcos, Lucas y Juan —conocidos como “los Evangelios”— contienen algunas de las historias más familiares de la Biblia. Ofrecen los relatos más antiguos de la vida y las enseñanzas de Jesús. Pero, ¿con qué frecuencia realmente apreciamos su arte literario de principio a fin? ¿Cómo podemos conciliar el hecho de que hay cuatro relatos con algunas historias diferentes? Nuestro video "Cómo Leer los Evangelios" trata sobre aprender a entender y responder a estos libros únicos.

Estas notas van un nivel más profundo de lo que podemos cubrir en un video de cinco minutos. En las siguientes páginas, se te presentarán conceptos clave y pasajes que guiarán tu exploración de los cuatro Evangelios.

What is the Gospel?

La palabra "evangelio" (del inglés antiguo: *god-spel*, que significa "buenas nuevas") proviene de una palabra griega (*euangelion*) que significa "buenas noticias". En el Nuevo Testamento, Evangelio se refiere al anuncio de que Jesús ha traído el reino de Dios a nuestro mundo a través de su vida, muerte y resurrección de entre los muertos.

Tanto Jesús como Pablo derivaron esta importante palabra de la poesía profética de Isaías (Isaías 52:7-10) en la Biblia Hebrea (Antiguo Testamento), donde la futura llegada del Reino de Dios a través del mesías es llamada "buenas noticias".

Esta palabra "buenas noticias" se usa 66 veces en las cartas de Pablo, ¡y los verbos 21 veces! Romanos 1:2 y 1 Corintios 15:1-3 son sus definiciones más claras.

Las buenas noticias... acerca del Hijo de Dios, quien descendió de David en su linaje físico, y quien fue constituido

por el Espíritu Santo para ser Hijo de Dios con poder mediante su resurrección de entre los muertos: Jesús, el Mesías, nuestro Señor.

Romanos 1:2-4

Ahora os hago saber, hermanos, el evangelio que os prediqué, el cual también recibisteis, en el cual también estáis firmes, por el cual también sois salvos, si retenéis la palabra que os prediqué, a no ser que hayáis creído en vano. Porque os entregué, en primer lugar, lo mismo que recibí: que el Mesías murió por nuestros pecados conforme a las Escrituras, y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día conforme a las Escrituras, y que apareció a Cefas, luego a los doce. Después de eso, apareció a más de quinientos hermanos a la vez, la mayoría de los cuales permanecen hasta ahora, pero algunos ya durmieron; luego apareció a Jacobo, luego a todos los apóstoles; y al último de todos, como a uno nacido fuera de tiempo, me apareció también a mí.

1 Corintios 15:1-8

¿Qué son los Evangelios?

Mateo, Marcos, Lucas y Juan —conocidos como “los Evangelios”— contienen algunas de las historias más familiares de la Biblia. Ofrecen los relatos más tempranos de la vida y las enseñanzas de Jesús. Pero, ¿con qué frecuencia realmente asimilamos su maestría literaria de principio a fin? ¿Cómo podemos conciliar el hecho de que hay cuatro relatos con algunas historias que difieren? Nuestro video "Cómo Leer los Evangelios" trata sobre aprender a entender y responder a estos libros únicos.

Estas notas profundizan más de lo que podemos cubrir en un video de cinco minutos. En las páginas siguientes, se te presentarán conceptos clave y pasajes que guiarán tu exploración de los cuatro Evangelios.

La palabra “evangelio” (del inglés antiguo: god-spel, que significa “buenas nuevas”) proviene de una palabra griega (euangelion) que significa “buenas noticias”. En el Nuevo Testamento, Evangelio se refiere al anuncio de que Jesús ha traído el reino de Dios a nuestro mundo a través de su vida, muerte y resurrección de entre los muertos.

Tanto Jesús como Pablo derivaron esta importante palabra de la poesía profética de Isaías (Isaías 52:7-10) en la Biblia Hebrea (Antiguo Testamento) donde la futura llegada del Reino de Dios a través del mesías es llamada “buenas noticias”.

Esta palabra “buenas noticias” se usa 66 veces en las cartas de Pablo, ¡y los verbos 21 veces! Romanos 1:2 y 1 Corintios 15:1-3 son sus definiciones más claras.

Las buenas noticias… acerca del Hijo de Dios, quien descendió de David en su linaje físico, y quien fue constituido por el Espíritu Santo para ser Hijo de Dios con poder mediante su resurrección de entre los muertos: Jesús, el Mesías, nuestro Señor.

Ahora os hago saber, hermanos, el evangelio que os prediqué, el cual también recibisteis, en el cual también estáis firmes, por el cual también sois salvos, si retenéis la palabra que os prediqué, a no ser que hayáis creído en vano. Porque os entregué, en primer lugar, lo mismo que recibí: que el Mesías murió por nuestros pecados conforme a las Escrituras, y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día conforme a las Escrituras, y que apareció a Cefas, luego a los doce. Después de eso, apareció a más de quinientos hermanos a la vez, la mayoría de los cuales permanecen hasta ahora, pero algunos ya durmieron; luego apareció a Jacobo, luego a todos los apóstoles; y al último de todos, como a uno nacido fuera de tiempo, me apareció también a mí.

Las narrativas de los Evangelios —Mateo, Marcos, Lucas y Juan— son biografías teológicas de Jesús cuidadosamente diseñadas que se centran en su anuncio del Evangelio. Se basan en el testimonio ocular de los apóstoles. Sin embargo, no son meros registros históricos. Estos relatos están diseñados para presentar una afirmación que desafiará el pensamiento y el comportamiento del lector. Las narrativas de los Evangelios tienen dos objetivos principales.

1. Representar fielmente la historia de Jesús: El Jesús crucificado y resucitado de Nazaret es el Mesías de Israel y el verdadero Señor del mundo.
2. Persuadir al lector a reconocer a Jesús como Señor y convertirse en su discípulo.

El título de cada relato evangélico también puede informarnos sobre su propósito: "El Evangelio, según [Mateo, Marcos, Lucas o Juan]". Los cuatro autores enmarcan la historia de Jesús de una manera única para propósitos distintos. Exploraremos esos propósitos más adelante en estas notas.

¿Por qué el título “Evangelio”?

Quizás te preguntes por qué estos libros se llaman Evangelios. La respuesta es bastante simple. La mayoría de los eruditos concuerdan en que el nombre deriva del uso que hace Marcos de la palabra:

El principio de la buena noticia acerca de Jesús el Mesías, el Hijo de Dios. Marcos 1:1

Evangelios y Biografía Antigua

Los Evangelios son un tipo de biografía antigua. Aunque hoy en día es una categoría de literatura comúnmente reconocida, las biografías en el mundo antiguo tenían diferentes estrategias y objetivos. Echa un vistazo a algunas diferencias clave.

- Las biografías antiguas eran representaciones de la esencia o el significado de la historia de vida y el mensaje de una figura clave, no una descripción cronológica de los acontecimientos de la vida.
- No eran relatos archivísticos ni imparciales. Más bien, pretendían ser documentos persuasivos.
- Tenían como objetivo persuadir al lector para que emulara a la figura, no solo para que adquiriera conocimientos sobre su vida.

Los cuatro Evangelios apostólicos son biografías narrativas teológicas, históricas y formativas que relatan la historia y proclaman el significado de Jesús como el mesías de Israel y el Señor de todas las naciones, aquel que, a través del poder del Espíritu, está restaurando el reinado de Dios sobre toda la creación. Jonathan Pennington, Reading the Gospels Wisely, 35.

Cuatro Características Únicas de las Narrativas Evangélicas

Aunque hay cuatro autores de Evangelios diferentes, los libros mantienen una cierta cohesión y similitud de estilo. Esto se debe a las siguientes cuatro características presentes en cada Evangelio.

1. Referencias a la Biblia Hebrea Cada uno de los Evangelios afirma que Jesús cumple la historia de la Biblia Hebrea. Prueban su afirmación mediante constantes referencias a las Escrituras. Podemos asumir que cada autor tenía un alto grado de familiaridad con la Biblia Hebrea por la forma en que se refieren a ella a lo largo de su escritura.
    - Introducciones: Cada uno de los cuatro relatos evangélicos comienza con hipervínculos a varios textos de la Biblia Hebrea para mostrar cómo Jesús está llevando la historia de Israel y la humanidad a su clímax:
        - Marcos 1-2: Isaías y Malaquías, Génesis 1 y Daniel 7
        - Mateo 1: Las genealogías de Génesis y 1 Crónicas
        - Lucas 1: Génesis e Isaías
        - Juan 1: Génesis 1 y Éxodo 32-34
    - Citas Directas: Por ejemplo, Mateo presenta el ministerio de sanación de Jesús (Mateo 8:14-16) como un cumplimiento de la descripción que hace Isaías del siervo sufriente (Isaías 53:4).
    - Alusiones Sutiles: Por ejemplo, en Marcos 1:9-11 Jesús es bautizado y Dios anuncia desde el Cielo: "Tú eres mi Hijo amado (Génesis 22:2), en ti tengo complacencia (Isaías 42:1 y Salmo 2:7)". Esta frase mezcla expresiones de tres textos bíblicos para mostrar que Jesús es el rey siervo mesiánico que es la descendencia de Abraham.
    - Paralelismos Narrativos: Por ejemplo, Mateo presenta a Jesús como una figura mayor que Moisés al diseñar su historia para que coincida con el esquema básico de la carrera de Moisés.
2. Afirmaciones Directas e Indirectas sobre la Identidad de Jesús Los autores de los Evangelios a veces hacen afirmaciones explícitas sobre la identidad de Jesús (Marcos 1:1, "El principio del evangelio de Jesús, el Mesías, el Hijo de Dios"), pero con más frecuencia moldean la percepción del lector sobre Jesús por medios indirectos.
    - Narrativas sobre Jesús realizando señales y maravillas, como cuando Jesús sana y perdona pecados en Marcos 2:7 y 12: "¿Quién puede perdonar pecados sino solo Dios?"
    - Narrativas sobre las enseñanzas de Jesús —sus discursos, parábolas y diálogos— como en Mateo 7:24-27 cuando Jesús se presenta a sí mismo y a su comunidad como el nuevo templo de Jerusalén.
    - Testimonios de otros personajes:
        - Dios: "Este es mi Hijo" (Mateo 3:17)
        - Los discípulos: "¿Qué clase de hombre es este?" (Mateo 8:27)
        - Demonios: "¿Qué quieres de nosotros, Hijo de Dios?" (Mateo 8:29)
        - Gente de Nazaret: "¿No es este el hijo del carpintero?" (Mateo 13:55)
        - Mujer cananea: "¡Señor, Hijo de David!" (Mateo 15:22)
        - Pedro: "Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios viviente" (Mateo 16:16)
        - Sumo Sacerdote: "¿Eres tú el Mesías, el Hijo de Dios?" (Mateo 26:63)
        - Pilato: "¿Eres tú el Rey de los Judíos?" (Mateo 27:11)
        - Soldado romano: "Ciertamente este era el Hijo de Dios" (Mateo 27:54)

    ¿Por qué no incluir más referencias directas a la identidad de Jesús? Cada uno de los autores de los Evangelios quiere que conozcas a Jesús en estas historias y lo experimentes por ti mismo. En lugar de simplemente hacer afirmaciones sobre Jesús (lo cual es bastante raro), los autores de los Evangelios están más interesados en que observes cómo las personas responden a Jesús en las narrativas para que te veas obligado a tomar tu propia decisión sobre él (ver Juan 20:30-31).

3. Crucifixión y Resurrección como Clímax de la Historia Los cuatro Evangelios presentan la crucifixión y resurrección de Jesús como el clímax —no solo de la vida de Jesús, sino de toda la narrativa bíblica. Lo hacen dedicando un espacio narrativo significativo a las historias que rodean estos eventos.

    - Marcos dedica 10 de 16 capítulos (60%) a aproximadamente tres años del anuncio del Reino de Jesús, y seis capítulos (30%) a los siete días que Jesús pasó en Jerusalén antes de su crucifixión.
    - La muerte de Jesús se introduce temprano en Mateo (12:14) y es anticipada cuatro veces por el propio Jesús (16:21, 27; 17:22-23; 20:18-19) como el momento en que se convertirá en rey (27:37).
4. Diferentes Arreglos para Enfatizar Facetas Únicas del Carácter de Jesús Aunque los cuatro Evangelios afirman relatar eventos históricos reales, cada autor ha editado, arreglado y diseñado cuidadosamente las historias centrales sobre Jesús para enfatizar facetas únicas del carácter de Jesús. Entonces, ¿qué enfatiza cada uno de los Evangelios?
    - Mateo retrata a Jesús como una figura mayor que Moisés que cumple las promesas de las antiguas Escrituras y cuya resurrección lo ha entronizado como el Rey del Cielo y la Tierra.
    - Marcos enfatiza el misterio y la incomprensión causados por el anuncio de Jesús del Reino de Dios. Muestra a Jesús como el Mesías inesperado y resalta la paradoja de cómo el Mesías exaltado solo puede ser reconocido en el Jesús humillado y crucificado.
    - Lucas destaca cómo Jesús lleva el Evangelio a las naciones. Muestra a Jesús empoderado por el Espíritu Santo para cumplir la promesa de la Biblia Hebrea de que la salvación de Dios alcanzaría más allá de Israel para incluir a todas las naciones.
    - Juan presenta a Jesús como el Dios de Israel hecho humano, presentando señales que demuestran la verdad de su afirmación mesiánica y su oferta de vida eterna para cualquiera que confíe en él.

Explorando el Arreglo de Juan

Echemos un vistazo más profundo a cómo uno de los autores del Evangelio organiza su material para conectarlo con facetas únicas de la identidad de Jesús. En la apertura de Juan, Jesús es colocado en el papel de creador de vida y luz —la Palabra divina de Génesis 1:1— y la Sabiduría divina de Proverbios 8. Mira cómo Juan entrelaza alusiones a la Biblia Hebrea para dejar claro su punto.

Juan 1:1-18	Creación por la Palabra y la Sabiduría
1:1-2 En el principio era la Palabra, y la Palabra estaba con Dios... y él estaba con Dios en el principio.	Génesis 1:1 En el principio, Dios creó los cielos y la tierra. Proverbios 8:22-23 Yahveh me poseyó [la sabiduría] al principio de su camino, antes de sus obras de antaño. Desde tiempo inmemorial, desde el principio… Proverbios 8:30 Yo estaba junto a él, como un maestro artesano…
1:3 Todas las cosas llegaron a existir a través de él, y aparte de él no existió ni una sola cosa que haya llegado a existir.	Génesis 1:3, etc. (un total de 10 veces en Génesis 1) Y Dios dijo… Proverbios 3:19 Con sabiduría fundó Yahveh la tierra, con inteligencia estableció los cielos. Salmo 33:6 Por la palabra de Yahveh fueron hechos los cielos, y por el aliento de su boca todo su ejército.
1:4-5 En él estaba la vida, y la vida era la luz de la humanidad. Y la luz brillaba en las tinieblas, y las tinieblas no la comprendieron.	Génesis 1:3-4 Y dijo Dios: "Haya luz", y hubo luz. Dios vio que la luz era buena, y Dios separó la luz de las tinieblas.

Juan luego pasa a una afirmación diferente en Juan 1:14-18. Él desea conectar a Jesús con la gloriosa presencia del templo de Dios (Éxodo 33:18-23) y los atributos divinos (Éxodo 34:6). Observa esta disposición intencional del material

Tres Habilidades para Leer los Evangelios

Como se demostró en la sección anterior, los autores de los Evangelios diseñaron cuidadosamente sus relatos. No olvidemos por qué. Cada uno presenta un retrato persuasivo de Jesús para que lo reconozcas como Señor y lo sigas. ¿Cómo podemos aprender a prestar atención al diseño y la intención de cada autor? Aquí hay tres habilidades que creemos que podrían ayudarte.

Descubrir el significado de las palabras e ideas repetidas Los autores han tejido sus historias a gran escala a partir de docenas de historias más pequeñas sobre las enseñanzas o milagros de Jesús. Las han vinculado todas mediante palabras clave repetidas para resaltar sus temas. Hay dos pasos útiles para descubrir la importancia de esta característica.

- Paso 1: Busca las palabras e ideas repetidas que conectan las historias.
- Paso 2: Pregunta: "¿Qué quiere el autor que sepamos sobre Jesús a través de estas historias?"

Veamos esta habilidad en acción. ¿Puedes observar cómo las siguientes historias están vinculadas por palabras y/o ideas repetidas?

1. **Presta atención a cómo los personajes de la historia responden a Jesús** En lugar de decirte cómo responder a Jesús, los autores de los Evangelios utilizan las diversas reacciones de las personas como una forma de mostrarte cómo —o cómo no— reaccionar. Por esta razón, te recomendamos hacer una pausa después de cada historia corta para hacerte dos grupos de preguntas:
    1. ¿Cómo reaccionan las personas en esta historia ante Jesús? ¿Cuáles son sus motivaciones? ¿Cuáles son los resultados?
    2. ¿Veo mi propia respuesta a Jesús reflejada en estos personajes?
2. **¡Lee, relee y relee un poco más!** Estos relatos evangélicos fueron diseñados para ser leídos muchas veces y, finalmente, memorizados. Hay ideas sobre Jesús y el mensaje de cada autor sobre él que solo captarás después de leer estos relatos varias veces y prestando atención a las palabras y temas repetidos. Lee despacio, luego lee rápido, luego despacio de nuevo. ¡Nunca es demasiado sumergirse en estos cuatro Evangelios!

La Formación de las Narrativas Evangélicas

¿Cómo se formaron estos libros? Los autores de los Evangelios utilizaron materiales preexistentes que habían sido transmitidos por fuentes autorizadas de testigos oculares y transmisores autorizados. Echemos un vistazo a algunas pruebas bíblicas de esta formación. Primero, podemos aprender mucho de la introducción de Lucas a su Evangelio, en la que explica cómo llevó a cabo la escritura.

Recursos Adicionales sobre Cómo Leer los Evangelios

Es una tarea valiosa explorar las complejidades de los Evangelios tanto a través de la lectura casual como de estudios comparativos detallados. ¡Aquí tienes algunos recursos que pueden ayudarte en tu viaje!

- Ray Lubeck, Lea la Biblia para un Cambio.
- J. Scott Duvall y J. Daniel Hays, Comprendiendo la Palabra de Dios: Un Enfoque Práctico para Leer, Interpretar y Aplicar la Biblia.
- Richard Burridge, Cuatro Evangelios, Un Jesús.
- Mark L. Strauss, Cuatro Retratos, Un Jesús: Un Estudio de Jesús y los Evangelios.
- Jonathan Pennington, Leyendo los Evangelios Sabiamente: Una Introducción Narrativa y Teológica.
- Mark Goodacre, El Problema Sinóptico: Una Salida del Laberinto (Entendiendo la Biblia y su Mundo).
- Richard A. Burridge, ¿Qué son los Evangelios?: Una Comparación con la Biografía Greco-Romana.